Realizar Mingas de caracterización de sitios representativos espiritualmente para la armonización y conexión espiritual.

Cabildo Indígena Misak Nu Pachik Chak Santiago de Cali.

Minga N°: 2.1	FECHA:	11/oct/2025
	HORA INICIAL:	04:00 p.m.
	HORA FINAL:	12:00 a.m.
OBJETIVO: Realizar el cateo y reconocimiento espiritual del nuevo territorio del Cabildo Misak Nu Pachik Chak, como parte del proceso de caracterización de sitios representativos para la armonización y conexión espiritual de la comunidad.	LUGAR: Territorio Ancestral Misak Nu Pachik Chak. Dirección: Corregimiento de Villacarmelo, Vereda el Minuto, finca la Esperanza	

Propósito de la Minga.

La actividad se enmarcó en la subactividad "Realizar Mingas de caracterización de sitios representativos espiritualmente para la armonización y conexión espiritual", y tuvo como propósito principal avanzar en el reconocimiento del nuevo territorio del Cabildo Misak Nu Pachik Chak. Los médicos tradicionales y sabedores orientaron el cateo espiritual con el fin de identificar los espacios sagrados y las energías presentes en el territorio, estableciendo un diálogo con la Madre Tierra para conocer su disposición, su equilibrio y las señales que orientan el buen uso del espacio. Esta primera aproximación permitió comprender el valor espiritual del territorio como un lugar vivo que acoge y guía a la comunidad Misak en contexto de ciudad en su plan de vida.

De manera complementaria, el cateo espiritual buscó fortalecer los procesos de armonización colectiva, propiciando la conexión entre las personas, los elementos naturales y las fuerzas protectoras del territorio. La jornada se desarrolló en un ambiente de respeto y reciprocidad, donde los médicos tradicionales realizaron lecturas energéticas, orientaciones espirituales y ejercicios de palabra mayor para establecer los puntos de poder y armonización. Estas acciones permitieron definir los espacios donde se desarrollarán futuras mingas de fortalecimiento cultural y espiritual, en coherencia con los principios del Derecho Mayor y la Ley de Origen como parte fundamental para alcanzar el buen vivir de la comunidad.

Finalmente, la actividad tuvo como propósito consolidar las bases espirituales, reafirmando la importancia de la caracterización de tres (3) de los sitios sagrados como parte fundamental para base principal de los procesos en salud propia, la planificación territorial y la preservación de la identidad Misak. El encuentro permitió que las autoridades, sabedores, sabedoras y caminantes en la medicina asumieran un compromiso con el cuidado y la revitalización del territorio, comprendiendo que su equilibrio depende de

mantener una relación respetuosa con los espíritus, las aguas, las montañas y todos los seres que lo habitan. De esta manera, el cateo espiritual se constituyó en un paso fundamental hacia la armonización y la conexión espiritual que orienta la actividad propuesta.

Orden del Día:

1. Apertura del espacio de la minga: llegada al territorio con guía de los médicos tradicionales y solicitud de permiso al territorio, posteriormente Saludo de las autoridades y autoridades.
2. Contexto de la minga y socialización del objetivo de la misma.
3. Inicio de la ritualidad dirigida por los médicos tradicionales.
4. Círculo de la palabra en torno a los saberes sobre espacios sagrados.
5. Cierre de la minga 2.1.

Desarrollo de la Minga:

1. Apertura del espacio de la minga.

La apertura de la minga tuvo su inicio en la entrada a la finca La Esperanza, bajo la guía de tres médicos tradicionales de la comunidad Misak de Wampia, municipio de Silvia (Cauca), quienes solicitaron permiso a los espíritus mayores para ingresar al territorio ofrendando plantas y semillas, en coherencia con la cosmovisión Misak, donde ningún sitio especialmente los sagrados puede ser habitado sin antes rendir tributo a los guardianes del territorio: los espíritus Pishimisak y Kallim, junto al abuelo Fuego, el abuelo Páramo y la madre Tierra. Según la tradición Misak, estos seres mayores habitan principalmente en los páramos, las lagunas y el subsuelo, y establecen las normas de cómo relacionarse con la naturaleza: los cerros, piedras, montañas, ojos de agua y lagunas son espacios muy sagrados allí habitan los diferentes espíritus que son los guardianes de todo el pueblo.

Durante el ingreso al territorio, los médicos tradicionales efectuaron cateos espirituales con el objetivo de identificar posibles desequilibrios energéticos y armonizarlos para un adecuado desarrollo de la minga. Esta práctica conecta directamente con el concepto Misak de territorio como un espacio vivo, donde todo debe estar en equilibrio para que la vida colectiva se manifieste de manera digna. Según estudios sobre esta cosmovisión, el nacimiento del pueblo Nam Misak (Wampia) está armónicamente relacionado con la existencia de dos seres espirituales como Kallim (masculino) y Pishimisak (femenino) Estos espíritus habitan en los páramos, son seres muy limpios que portan la tranquilidad, la alegría, la bondad, pero cuando los humanos entran en los sitios sagrados sin su permiso se enfadan y atacan con enfermedades.

Posterior a la llegada al espacio se realizó un círculo de palabra para dar los saludos pertinentes por parte de las autoridades, los médicos tradicionales, caminantes en la medicina, sabedores y sabedoras entre ellas las parteras, dando gracias a la madre tierra y a los espíritus mayores la posibilidad de compartir en el espacio.

2. Contexto de la minga y socialización del objetivo de la misma.

Durante el círculo de la palabra, se socializó el objetivo de la minga como una actividad de "caracterización de sitios representativos espiritualmente para la armonización y conexión espiritual", recordando la relevancia de avanzar en un proceso de salud propia a través de la vinculación profunda con lo espiritual. Se enfatizó que el buen vivir no era únicamente una cuestión física, sino que incluía múltiples dimensiones, entre ellas la armonía con la "madre tierra", los espíritus mayores y todo lo que ella provee. En el contexto del pueblo Misak, este modo de vida está expresado en el principio de Pishinte waramik vivir en equilibrio, que promueve la corresponsabilidad entre el ser humano, la naturaleza y lo espiritual.

Finalmente, se dio cierre al primer círculo de la palabra para dar paso a la ritualidad, en un ambiente marcado por la escucha respetuosa, el recuerdo del origen tradicional y el compromiso colectivo con la armonización del territorio. Con este cierre simbólico, se preparó el camino para que los participantes, en profunda conexión con la cosmovisión Misak, entrarán en el espacio de lo sagrado, donde el rito se convirtió en expresión viva del equilibrio buscado y del pacto comunitario con los espíritus guardianes.

3. Inicio de la ritualidad dirigida por los médicos tradicionales.

Los médicos tradicionales iniciaron preparando las plantas, bebidas, tradiciones y objetos sagrados para dar inicio al cateo y armonización de los espacios a identificar, pidiendo permiso a los espíritus mayores para permanecer en el territorio. Los médicos realizaron indicaciones respecto a la alimentación para mantener un equilibrio en todas y todos los participantes o caminantes de la medicina, dentro de las recomendaciones se indicó que quien iniciara la ritualidad no podía salir de ella hasta que se terminara.

Cuando dio inicio el momento de la ritualidad, el médico tradicional comenzó compartiendo la importancia de la ceremonia antes de ingresar a los espacios sagrados, pues en la cosmovisión Misak cualquier intervención sobre el territorio sin la debida apertura rompía el equilibrio de la naturaleza. Explicó que esto se vinculaba con los tres espacios considerados en su cosmovisión el primer espacio, el segundo espacio y el tercer espacio, los cuales ordenaron el caminar de la persona en relación con la madre Tierra, los espíritus

mayores y la comunidad colectiva. Durante ese momento, se utilizaron plantas sagradas traídas del territorio para el "refrescamiento" y la armonización, tal como lo enseñaban los médicos tradicionales del pueblo Misak para la conservación de saberes. Se desarrolló la actividad por seis horas continuas, en las que los tres médicos orientaron a los sabedores, compartiendo las señales que los espíritus mayores les hacían saber.

En el transcurso de la ritualidad, los médicos tradicionales realizaron cateos a una sabedora espiritual del cabildo Nu Pachik Chak, quien fue guiada para aportar al proceso de armonización en cada uno de los momentos rituales. Durante dicho proceso, los guías espirituales lograron que los espíritus mayores acompañarán la armonización del territorio y realizaron una visualización de los tres espacios espirituales para la comunidad, entregando este conocimiento a los tres médicos y a la sabedora del cabildo. Así, se reafirmó el principio de Pishintø Waramik vivir en armonía, tan central en la cultura Misak, que concibe al ser humano como un componente integrador de la naturaleza, los espíritus y las aguas del territorio.

Durante la ritualidad se indago con los médicos tradicionales por la posibilidad de tomar evidencia fotográfica, lo cual ellos refirieron que los procesos espirituales tienen un nivel muy alto de respeto y espiritualidad que no se permitía la distracción de los participantes ni la desconexión con el espacio y los espíritus, por tanto, debía hacerse en completa oscuridad y estaba prohibido tomar fotos al espacio incluyendo armonizadores y momentos de la ritualidad.

4. Círculo de la palabra en torno a los saberes sobre espacios sagrados.

Durante el círculo de la palabra, los participantes compartieron sus visiones y señales, y los sabedores reconocieron que estas revelaban la presencia activa de los espacios espirituales y guardianes del territorio. Algunos señalaron haber visto la figura de los abuelos que cuidan el lugar, otros tradujeron la llegada del *yatull* (la huerta de la casa) como un anuncio de vida y de continuidad comunitaria. En ese acto, se evidenció que los espíritus mayores expresaban aprobación o acompañamiento hacia las acciones que se iban a emprender en el territorio; descanso, armonía, trabajo colectivo se leían en cada gesto. Asimismo, los sabedores recibieron indicaciones precisas para la preparación ritual de las plantas, la simbología y los recorridos, conforme a lo señalado en la ritualidad, con el fin de ingresar al territorio respetando los tiempos, los modos y los guardianes del espacio.

Los médicos tradicionales explicaron que, según la cosmovisión Misak, el fuego del fogón la "tulpa" o "pingo" era fundamento vivo de la comunidad: tres piedras que soportaban el fogón representaban el padre, la madre y el hijo mayor o la continuidad familiar y territorial. En este sentido, los pingos simbolizaban el sostén del territorio, la familia y el gobierno

propio, y al activar ese fuego se activaba también la armonía del espacio. Durante la ceremonia, los participantes recorrieron simbólicamente esos tres apoyos del fogón y los apropiaron como punto de partida para conectar con los tres espacios sagrados del ser Misak, espacios donde la madre Tierra, los espíritus mayores y los seres humanos se encuentran en equilibrio. Así pues, el saber colectivo se articuló en torno a la cosmología del fuego, del territorio y de la palabra.

En ese marco, los sabedores interpretaron que las plantas que se trajeron al territorio tenían el papel de "refrescar" los espacios energéticos y de facilitar la conexión espiritual con los distintos mundos que los Misak llaman primer, segundo y tercer espacio: lugares que transitan desde lo doméstico (§ Nûwampik Chak) hasta lo montañoso y sagrado (§ Pichantun Keta) y más allá, hacia el páramo alto y lo ancestral. Se desplegó así un mapa simbólico donde cada planta, cada frase, cada gesto ritual se enlazaba con ese tejido de vida, cosmos y comunidad. Los médicos guiaron el cateo espiritual a la sabedora del cabildo Nu Pachik Chak, para reconocer los desequilibrios del territorio y llamar a los espíritus mayores a acompañar la armonización: era la manifestación práctica del principio del pishintø waramik vivir en armonía y equilibrio tan central en su tradición.

Finalmente, el círculo de la palabra cerró con una invitación colectiva a entrar en el silencio del rito, reconociendo que lo que se había dicho se convertiría en acción viva. Los sabedores, los médicos tradicionales y la sabedora reconocieron que el territorio volvería a hablar, que el fuego del fogón la tulpa seguía activo y que las tulpas o pingos, lejos de ser objetos pasivos, representanban la estructura de la vida comunitaria, sostenida por la palabra, la tierra y los espíritus. En ese momento quedó claro que la minga no era solo un trabajo colectivo, sino un pacto espiritual donde los tres espacios sagrados, los tres soportes del fogón y los pingos se articulaban para restablecer el buen vivir no como un ideal distante, sino como una práctica concreta de reciprocidad, respeto y cuidado del territorio, del agua, de la madre Tierra y de cada ser que la habita.

5. Cierre de la minga 2.1

Durante el cierre de la minga, los sabedores, médicos tradicionales y la comunidad en pleno se reunieron en torno al fogón sagrado para sellar la jornada ritual. En ese momento culminante, se recordó que el pueblo Misak también conocidos como Piurek, los hijos del agua vivían en estrecha comunión con las lagunas, los páramos y las fuentes, pues el agua representaba el origen de la vida, la purificación y el equilibrio del cuerpo y del espíritu. Se enfatizó que, con el cierre del proceso, se había cumplido un ciclo de conexión y armonización con los espíritus mayores y los guardianes del territorio, reafirmando el compromiso colectivo con la Madre Tierra. Para los Misak, cada minga no era solo una labor comunitaria, sino una ceremonia que renovaba el pacto espiritual entre los seres

humanos, los elementos naturales y los ancestros.

En este cierre, los sabedores recordaron la importancia de mantener la pureza y el respeto dentro del espacio sagrado, evitando el consumo de sal u otros elementos que pudieran alterar la energía del cuerpo y del entorno. Según la tradición, la sal interfiere con los procesos de limpieza y equilibrio espiritual, razón por la cual su abstinencia simbolizaba respeto y preparación interior para recibir la energía de los espíritus. El acto final se realizó en silencio y con gratitud: se ofrecieron pensamientos de armonía al fuego, al agua y a la Madre Tierra, pidiendo permiso para cerrar el camino abierto por los mayores. Así, la comunidad se despidió del territorio con la certeza de haber sembrado equilibrio, reciprocidad y fortaleza espiritual, guiados por los principios del pishintø waramik, el vivir en armonía.

Reflexiones

Los sabedores reafirmaron que la salud, desde la cosmovisión Misak, no se limitaba al bienestar físico, sino que comprendía un equilibrio integral entre la persona, la comunidad y la Madre Tierra. En este sentido, la minga trascendía la noción occidental de "actividad comunitaria" para asumirse como una práctica espiritual ancestral de sanación, donde el territorio participaba como un ser vivo que siente, escucha y responde. Cada palabra, cada planta y cada ofrenda tenían un propósito dentro de ese tejido de armonización colectiva, en el que el cuerpo, el espíritu y la naturaleza se entrelazaban para restablecer el orden y la energía vital.

Desde la práctica de los usos y costumbres sustentados en la Ley de Origen o Ley Natural, la ritualidad permitió a los participantes acercarse al territorio como fundamento del pishintø waramik, el vivir en equilibrio. Se reafirmó que la conexión espiritual con los antepasados se mantenía viva a través del fuego, del agua y de la palabra compartida. Mientras que la visión occidental solía concebir el territorio como un recurso o un espacio geográfico, para el pueblo Misak el territorio era un ser con espíritu, energía y palabra, un cuerpo extendido de la comunidad que debía ser cuidado y escuchado.

La realización de la minga de caracterización de espacios sagrados fortaleció las prácticas de salud propia Misak como parte de un proceso de pervivencia cultural en la ciudad. Este ejercicio reafirmó que el buen vivir no se construía únicamente desde el bienestar material, sino desde el respeto, la reciprocidad y la conexión espiritual con todos los seres del cosmos. De esta manera, la minga no solo representó un acto de sanación del territorio, sino también un acto de resistencia y continuidad cultural, donde la espiritualidad Misak se proyectó como fuente de equilibrio, identidad y dignidad colectiva.

Conclusiones

La realización de la minga permitió identificar y armonizar los sitios espirituales significativos para la comunidad Misak, reafirmando su vínculo con el territorio como fuente

de equilibrio y bienestar. Este proceso fortaleció la comprensión de la salud propia como una práctica integral que une cuerpo, mente, espíritu y entorno, reconociendo que toda acción colectiva es también un acto de sanación del territorio y de sí mismos.

El reconocimiento del territorio como un ser vivo con espíritu y palabra orientó la reflexión sobre su cuidado y preservación, vinculándolo directamente al Plan de Vida Misak del Cabildo Nu Pachik Chak. Se comprendió que proteger el territorio no era únicamente un ejercicio ambiental, sino un compromiso espiritual y cultural que garantiza la continuidad de la vida, la identidad y el buen vivir colectivo de la comunidad en contexto urbano.

Finalmente, a través del trabajo conjunto de los sabedores, los médicos tradicionales y la comunidad, la palabra y la ritualidad se consolidaron como herramientas de fortalecimiento del tejido social y espiritual. Se reafirmó que la verdadera salud nace de la armonía entre las personas, los saberes ancestrales y la Madre Tierra, y que la minga, más allá de ser un encuentro físico, es una expresión viva del pishintø waramik el principio Misak de vivir en equilibrio que orienta el caminar comunitario y la pervivencia cultural en el territorio.

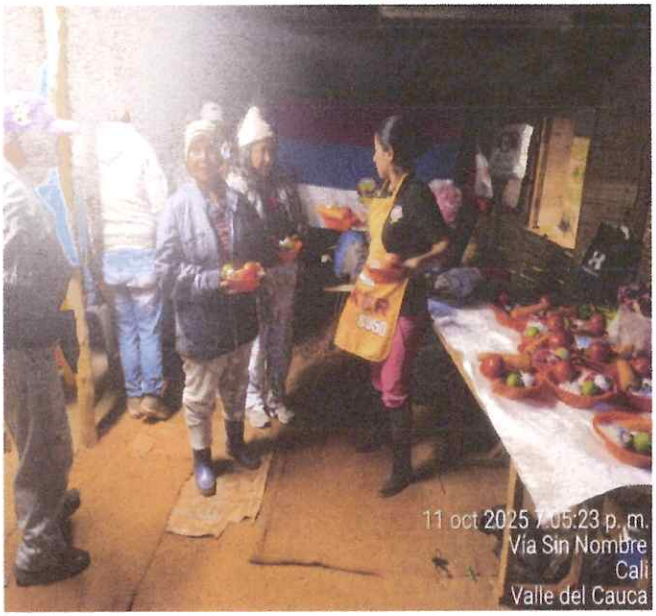
Lady Ximena Calambás P.
LADY XIMENA CALAMBÁS
DINAMIZADORA CABILDO MISAK
CC: 1.064.427.063

Anexos
Anexo. Lista de asistencia compuesto por uno (1) folio.
Registro fotográfico minga compuesto por un (1) folio.

Minga 2.1: Realizar Mingas de caracterización de sitios representativos espiritualmente para la armonización y conexión espiritual.

Evidencia fotográfica









CABILDO INDÍGENA QUICHUA RUNA PURA

ACTIVIDAD: Realizar minga de caracterizacion de sitios representativos espiritualmente para la armonizacion y conexion espiritual

MINGA Nº: 2.1 FECHA: 11-DIC-2025 HORA DE INICIO: 04:00pm HORA FINAL: 12:00 A.m.

OBJETIVO: Realizar el cafe y reconocimiento espiritual del nuevo territorio del cabildo Misak Nu Pachak Chak, como parte del proceso de caracterizacion de sitios representativos para la armonizacion y conexion espiritual de la comunidad

LUGAR Corregimiento Villa carmelo Vereda el minuto Finca esperanza

#	NOMBRE Y APELLIDO	TIP. DOC	# DE DOCUMENTO	EDAD	CABILDO	CELULAR	FIRMA
1	Juan Carlos Mueses	cc	10.722 976	36	Misak	3105302253	
2	Plinio Yalanda c	cc	10483532	60	Misak	3113313123	
3	Damira Meza	cc	31918925	66	Cabildo Misak	3163372430	
4	Maria Ermira Rivera	cc	25522524	66	Cabildo Misak	3184191177	maria ermira rivera
5	Cruz Morales	cc	476 7394	78	Misak	3226623329	
6	Maria Yolanda Campo	cc	34 596 042	62	Misak	3147110789	
7	Leopoldina Rivera	cc	25 522522	74	Misak	3205036399	Leopoldina R
8	Jesus Melizo	cc	76001006	56	Misak	3148554900	Jesus Melizo
9	Georgina Mosoguall	cc	34536981	65	Misak	3172371994	
10	Angie Lizeth Calambás	cc	1.143.849 017	32	Misak	3136223417	Angie L. Calambás
11	Lady Ximena Calambás	cc	1064427063	38	Misak	3145258715	
12	Fidel Enrique Estrella M.	cc	1107039181	34	Misak	3013881704	Fidel Estrella
13	Manuela Lucia Sisu	cc	31962830	58	Misak	3178425461	
14	Ana J. Ullune.	cc	66955434	47	Misak	3172950454	Ana Ullune.
15	Sebastian Rodriguez	cc	1192916350	25	Misak	3184012880	Sebastian R.